SISTEMA DE APROVECHAMIENTO DE RECURSOS FLUVIALES COMO CATALIZADOR DE ASENTAMIENTOS HUMANOS, junto al río Incomáti en Moamba, Mozambique. (Belén Terreros de la Peña, ETSAM)

Considero que mi proyecto debería resultar premiado porque ante todo, propone una solución innovadora para dar respuesta a un problema real, detectado tras una fase de análisis exhaustivo y una estancia de cuatro meses en el lugar del proyecto.

La propuesta plantea una intervención multiescalar y aprovecha las aparentes desventajas del territorio para transformarlas en oportunidades de proyecto. Esto sucede en base a que la inminente construcción de la presa sobre el río Incomáti supone la inundación de los terrenos más próximos al río y obliga a realizar un plan de reasentamiento para las más de cuatrocientas familias afectadas, dejando siempre una franja de protección no urbanizable entre la albufera y las nuevas áreas habitables. Esto va a generar un límite importante entre la principal fuente de abastecimiento de agua y los nuevos poblados, los cuales se plantean como un nuevo asentamiento sobre un terreno sin más directrices que las condiciones de contorno definidas por la naturaleza.

Pues bien, esta "franja de protección" se va a convertir en el emplazamiento para el desarrollo de un proyecto que contrarreste las consecuencias de la construcción de la presa y mejore además las condiciones de vida de las familias afectadas.

Se proponen para tal efecto de tres objetivos: generar un espacio productivo, mejorar el abastecimiento de agua y mantener la producción de alimento local. Para alcanzar los objetivos propuestos se plantea la creación de un sistema de aprovechamiento de recursos fluviales que, a nivel territorial, sirva además para definir, junto con las condiciones de contorno del lugar, unas directrices más completas para el proceso de reasentamiento de las familias; en definitiva, que actúe como catalizador positivo en el desarrollo del nuevo plan de asentamiento urbano.

Por otro lado, el trazado de la red de humedales responde a la orografía del terreno y va buscando, en la medida de lo posible, las líneas de pendiente para facilitar el transporte de agua. Se puede observar, por tanto, que la distribución de estos elementos en el territorio no es casual; si no que surge de los órdenes superpuestos del sistema de depuración del agua y del movimiento e interacción de las personas en esta área productiva.
En conjunto se genera un catálogo de espacios que responde a un sistema de climatización natural necesario en esta zona y al sistema constructivo empleado. Para su construcción se propone el uso de materiales locales como la piedra, la caña y la paja y la importación desde la propia experiencia, de una técnica constructiva con caña brava desarrollada e implementada en España.

La idea es que la construcción de los dispositivos se pueda realizar con la mayor economía de medios posible: aprovechando los materiales disponibles en la zona y organizando un proceso constructivo, donde la utilización de maquinaria queda relegada únicamente a la fase de excavación.

Como conclusión, solo destacar que el proyecto se origina con la superposición de un sistema productivo que genera trabajo y mejores condiciones de vida y un sistema constructivo local y de baja huella ecológica, ambos aplicados sobre un sistema natural de elementos topográficos, climáticos, hídricos y agronómicos, que, en conjunto, origina las condiciones idóneas para el desarrollo posterior de los reasentamientos.

Se quiere así conseguir que esta intervención actúe como filtro entre la principal fuente de agua y los nuevos asentamientos; que dinamice un territorio aparentemente sin uso y que transforme las amenazas en oportunidades para así generar la semilla de una estrategia urbana que saque el máximo partido a los recursos de la zona en beneficio de la comunidad.